



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

PONTIFICIA UNIVERSIDAD COMILLAS
MÁSTER UNIVERSITARIO
COOPERACIÓN INTERNACIONAL AL DESARROLLO

TRABAJO FINAL DE MÁSTER

“¿Cuál es la clave del éxito de la obra humanitaria Akamasoa?”

ALUMNA: PILAR RAMOS BEYTIA

TUTOR: JOSÉ MANUEL APARICIO MALO

a) Tema de estudio

Estudio de caso sobre el proyecto humanitario “Akamasoa” llevado a cabo por el Padre Pedro Opeka. El padre Pedro, sacerdote lazarista en la Congregación de San Vicente de Paúl, de origen esloveno, nació en Argentina en 1948. En 1970, viajó por primera vez a Madagascar para trabajar como albañil en las parroquias en Vangaindrano (sureste de la isla). En 1989, fue elegido director del Escolástico de Antananarivo, para formar a jóvenes seminaristas lazaristas en Soavimbahoaka. Ante la extrema pobreza y miseria que reina en la capital, particularmente en el basurero de Antananarivo, fundó la asociación humanitaria "Akamasoa" con el objetivo de contribuir a la rehabilitación humana y a la reintegración económica y social de las familias pobres de ahí. Estaban convencidos de que una ayuda perenne no puede venir sólo de fuera, y que es el cambio de la persona humana haciéndole dejar sus viejos hábitos lo que debe operarse: querían ayudar sin asistir. Por eso, han trabajado siempre con los pobres, a su lado, ayudándoles a construir estructuras -escuelas, centros de trabajo, dispensarios- en las que ellos mismos pudieran reconstruir su vida y preparar el futuro de sus hijos. Dejaron el vertedero y se trasladaron al campo, para trabajar la tierra y formar comunidades solidarias. Akamasoa es símbolo de esperanza, de trabajo bien hecho, de honestidad y de volver a empezar. Un proyecto humanitario que devolvió la vida a miles de personas desde su creación.

b) Finalidad y Motivos

Esta obra que se está desarrollando en Madagascar despertó mi interés en investigar a fondo cuál es la clave de este éxito. Es un tema aún no muy explorado, del cual no hay demasiada información, pero me mueve conocer por qué este proyecto funciona tan bien. ¿Qué es? ¿Su enfoque? ¿La fe? ¿La trascendencia de lo divino que es más fuerte? ¿El desinterés económico, estratégico y corporativo que hay detrás de este proyecto? ¿Será que es de los pocos proyectos de cooperación en donde el único fin es la ayuda humanitaria y el bien del otro? ¿Se puede transpolar “esta estrategia” a otros proyectos y lugares geográficos? «Gracias a la fe, el trabajo y la escuela, al respeto mutuo y la disciplina. Aquí, todos trabajan» afirma Pedro, quien cree que la pobreza fue creada por la falta de sensibilidad

social de los líderes políticos. Intentaré responder estas preguntas partiendo de que la base del proyecto de Akamasoa es ayudar a la persona a desarrollarse a sí misma. «El asistencialismo, cuando se vuelve permanente (excepto en los casos de ancianidad, niñez o incapacidad) termina convirtiéndose en dependiente al sujeto de la asistencia y Dios vino al mundo para hacernos libres, no esclavos». Según Opeka, no hay una fórmula para salir de la pobreza sino «Se sale con el corazón y la voluntad, con el trabajo duro y el esfuerzo».

«Dios me ha dado una fuerza de la que no soy dueño, sino que ella me atraviesa y utiliza para reconciliar a la gente, todo el tiempo, en el trabajo, en las escuelas, en los pueblos, los hombres con las mujeres».¹ Entre los más pobres de los pobres, en una tierra lejana y olvidada, un misionero argentino, de la congregación de San Vicente de Paul, se hizo presente hace 40 años en Madagascar para transformar la realidad de miles de personas. Un lugar donde un 70% de las personas vive con menos de dos dólares al día, solo un 60% de los menores puede ir al colegio y casi la mitad de los niños sufre malnutrición². Akamasoa que significa “buen amigo”, es el nombre de este proyecto en el cual el Padre Opeka se embarcó hace un poco más de 30 años.

Fue en 1989 cuando comenzó esta obra humanitaria en el basurero de Antananarivo, la capital de Madagascar. Este lugar era el refugio de los pobres expulsados de los campos y ciudades, que buscaban entre las moscas y desechos su sustento para sobrevivir al día a día. Niños, jóvenes, ancianos, prostitutas, la pobreza no hacía distinción y la muerte llegaba sin avisar a estas personas que se encontraban en condiciones inhumanas. La droga, inseguridad y alcohol eran más accesibles que un plato de comida. Esta cruda realidad conmovió el corazón del padre Opeka, quien desde un primer momento no dudó en responder a ese llamado interno, según él el llamado de Dios, a cambiar la vida de estas personas. En primer lugar, creó lazos de confianza y amistad con los locales “empezamos a crear entre nosotros una fraternidad evangélica, que significa amistad, una relación sencilla y profunda de servicio”³. A partir de entonces, Pedro inició su labor en el basurero. Gracias a las primeras ayudas económicas dadas por comunidades religiosas locales, pudo desarrollar su proyecto con la idea de cómo ayudar a las personas a ayudarse a sí mismas. El padre Opeka identificó una cantera de granito cercana al basurero y propuso que quien estuviera dispuesto a trabajar

¹ Père Pedro. Akamasoa : vaincre la violence par le courage et l'Amour. Alizés : Revue angliciste de La Réunion, Faculté des Lettres et Sciences humaines (Université de La Réunion), 2017, Expériences et représentations de la maternité : comprendre pour prévenir les violences intrafamiliales, pp.228. ffhal-02339422f

² Según datos del Banco Mundial

³ Discurso a los Capuchinos, Roma, 2015.

allí, podría producir ladrillos para luego venderlos y así sería suficiente para comprar alimentos para las familias. Con esta idea inicial, se inició la labor en la cantera bajo la guía de Pedro. El tener un trabajo y poder alimentarse les devolvió la dignidad y esperanza. Lentamente volvía, o más bien, nacía la vida en aquella comunidad. La misión de Akamasoa es devolver la esperanza y la dignidad a los excluidos de Madagascar con trabajo, un techo, escuelas, atención sanitaria y un acompañamiento diario. Transcurrió el tiempo, pero los resultados fueron cada vez más visibles y magníficos. Desde su inicio, hay más de 25.000 personas beneficiadas, 3000 casas construidas y 13.000 niños escolarizados en Akamasoa. El trabajo se basa principalmente en la cantera, construcción, agricultura y artesanía. Hoy, son más de 30 años de lucha permanente y de combate contra la pobreza, pero también 30 años de amor por todo un pueblo marginado. Gracias a la voluntad y compromiso de todo un equipo, compuesto por 775 personas, todos malgaches, y gracias a la generosidad de muchos hombres y mujeres, 22 pueblos de Akamasoa han podido salvar un número considerable de niños y personas mayores. En 30 años, casi 500.000 personas han sido ayudadas. Hoy en día aproximadamente 19.000 viven ahí.

En 2014, la obra de Akamasoa fue reconocida por el Estado de Madagascar como un proyecto de interés público. Esta obra está basada en la idea de que no se ayuda materialmente a los hombres cuyas confianzas están destruidas. Sino que se debe devolver las ganas de vivir a través de un techo, un trabajo y educación para dar dignidad a la persona.

Por último, remarcar que cuando el padre Pedro emprendió su misión de ayudar a las familias que viven en los vertederos de los suburbios de Antananarivo, el objetivo que se marcó fue el de implicar a estas personas desfavorecidas en las actividades de la Asociación, como a todos los que le piden ayuda a diario. De esta manera, cada uno contribuye al buen funcionamiento de las actividades del grupo según sus competencias. Esta "filosofía", que preside el desarrollo de Akamasoa, el trabajo y las actividades que se proponen, permite a esta población recuperar la dignidad y la autonomía que las circunstancias de la vida les han hecho perder en muchas ocasiones, tomar conciencia de que pueden hacerse cargo de sí mismos y resolver la mayoría de los problemas a los que se enfrentan. Y lo que llamó mi atención, es que, a partir de esta orientación, y con la excepción de las personas con conocimientos extremadamente especializados, cuyas habilidades no pueden ser transferidas localmente, Akamasoa no desea acoger a personas externas que vayan de voluntariado.

c) Estado de la cuestión

La obra de Akamasoa es aún un movimiento reciente, novedoso y sobre el cual queda mucho por descubrir, estudiar y analizar. Es por ello que no se cuenta con mucha bibliografía o estudios sobre el tema. Sin embargo, podemos encontrar algunas publicaciones al respecto, por ejemplo, el libro de Jesús Silveyra (2004) “Un viaje a la esperanza”. Luego de haber concretado el primer encuentro con Pedro Opeka en Buenos Aires, posteriormente lo invita a visitar Madagascar. Jesús acepta y viaja a la isla, una de las más pobres del mundo, donde Pedro Opeka estaba desarrollando su obra y entrega desde los años 70 junto a los pobres. Sin dudas que este libro es una aproximación real a toda esa vivencia de Jesús de estar allí con el fundador Pedro, conviviendo diariamente con él y la gente local con el afán de conocer y describir la fascinante historia y obra de Akamasoa. Jesús en una entrevista para el diario Raíces Uruguay afirma «Lo que más me impactó al llegar a este pueblo de la asociación de Akamasoa, fue el entorno en el cual tenía que vivir esos días, ninguna casa tiene agua corriente, sólo en algunas canillas en distintas esquinas donde iba la gente a buscar el agua, mi casa la que me había destinado Pedro tenía agua , ducha yo me sentía un privilegiado, la primer noche me impactó el olor que venía del basural, me ardían los ojos y picaba la nariz, me impactó el humo que salía de los basurales, después ver la gente que trabajaba en la basura, había gente que pertenecía a la Asociación pero había otras personas que no, me impactaron las ratas, las moscas, la podredumbre, algo realmente desagradable...»

Luego encontramos los libros escritos por el mismo Pedro, por ejemplo “Rebelarse por amor” El título del libro es una sublevación ante la pobreza, es un llamado a la acción a no acostumbrarnos a las injusticias, a la desigualdad, a la pobreza, al hambre y al sufrimiento. En una entrevista le preguntaron a Pedro el porqué del nombre y señaló: “Este libro fue publicado en francés bajo el título: Rebelarse con amor para amar... porque comprendí personalmente que la violencia no es una solución a ningún problema. Desde entonces, quiero ayudar a mis hermanos a tomar conciencia de que se pueden resolver los problemas por medios pacíficos y, sobre todo, con la verdad”⁴. Además, Pedro escribió otros libros como «La ciudad de la esperanza” que cuenta testimonios de 20 familias de Akamasoa en

⁴ Peña Tobar, Fredy. "REBELARSE POR AMOR." *Mensaje*, vol. 67, no. 672, 2018, p. 60. *Gale OneFile: Informe Académico*, Accessed 12 June 2021.

Madagascar. “Son las familias mismas que describen su vida, como cayeron en la extrema pobreza y como resucitaron a la nueva vida, a la dignidad, al trabajo y a la educación» afirma padre Opeka para Vatican News⁵.

Por último, desde 1990, cada informe de actividades de la Asociación, donde se describen los proyectos del año anterior, las cuentas y la situación actual de Akamasoa, va acompañado de una carta del Padre Pedro. Ofreciendo una vez al año una visión global de la situación económica y social, así como de la situación política, del país. Estas cartas recorren la historia de AKAMASOA día a día, situándose en el contexto que motivó su creación, que es el de uno de los países más pobres del mundo cuya situación, desde la independencia en 1960, no mejora. Hablan de una lucha, una lucha por servir a los pobres y los más necesitados, una lucha por encontrar fondos, en la que se unen la esperanza, la desilusión y el valor de devolver vida a un lugar desolador.

d) Marco Teórico

Para la realización de esta investigación voy a basarme en Amartya Sen y Martha Nussbaum dos autores que hablan sobre desarrollo humano, capacidades y libertades. Y también me enfocaré en autores que hablen de las tradiciones religiosas y la intervención social.

Amartya Sen, economista hindú, es el creador del IDH y Premio Nobel de Economía. Su visión de economía se basa en que lo central es el ser humano. Sen es el impulsor del concepto de desarrollo como libertad⁶, en la que la falta de oportunidades económicas y la pobreza son los principales obstáculos para el ejercicio de las libertades fundamentales del ser humano. En otras palabras, la expansión de la libertad de los seres humanos se da con el desarrollo. Para gozar de la libertad es necesario tener medios y recursos, es decir, se necesita un ingreso, riqueza, oportunidades. Pero, además, se debe ver la relación entre los recursos y las capacidades para lograr algo. Para Sen, el desarrollo como libertad se enfoca en los fines, y no en los medios, particularmente en la libertad para lograr los diferentes objetivos en la

⁵ Vatican News. (2018, 23 noviembre). *Nuevo libro de p. Opeka: testimonios de la ciudad construida sobre un vertedero*. <https://www.vaticannews.va/es/iglesia/news/2018-11/nuevo-libro-padre-pedro-opeka-madagascar-basurero-akamasoa-obra.html>

⁶ Sen, A. (2000). *Development as Freedom* (Reprint ed.). Anchor Books.

vida que una persona decide a través de su razonamiento. Esta aportación es importantísima para concebir el desarrollo no como crecimiento económico sino como libertad.

Por otro lado, Martha Nussbaum es profesora de Derecho y Ética en la Universidad de Chicago y colaboradora de Amartya Sen. Sus estudios concluyen que el reconocimiento de que el ser humano es vulnerable está sujeto a “emociones” buenas como la amistad, amor, trabajo y otras negativas como el hambre, violencia, marginalización. Para poder fomentar las buenas emociones, estos dos autores, formularon el concepto de capacidades, que son las condiciones que necesita el ser humano para tener una vida digna en una sociedad donde se respetan los derechos humanos en su sentido más amplio. Para Nussbaum, en su “Teoría del desarrollo de las capacidades”, describe que estas capacidades que el Estado debería impulsar y cuidar son: salud, integridad física, seguridad, posibilidad de disfrutar de los sentidos, el desarrollo emocional, el ejercicio de la razón práctica, la participación, entre otros. Si el Estado no es capaz de garantizar estas condiciones, estaríamos frente a una sociedad donde no se alcanzó el “desarrollo”. Entendemos entonces que el desarrollo no está relacionado estrictamente con cifras de crecimiento económico, sino que se deben tener en cuenta otros factores.

Finalmente, desde una óptica de la religión y su acción social, un estudio de la Fundación civil FOESSA, que trabaja para instituciones religiosas, concluye que “La religión es presentada en la experiencia de los inmigrantes como un fenómeno que suscita hospitalidad, fraternidad y solidaridad y las comunidades de creyentes son valoradas como lugares de referencia, fuentes desde la que reconstruir la propia vida en el extranjero y organizaciones donde gestionar oportunidades de empoderamiento y movilidad social” (Vidal y Martínez, 2006: 424); esto sería particular en un ambiente de refugiados, pero se puede transpolar a toda comunidad marginal o minorías. Cada vez que hay una intervención social desarrollada por una comunidad religiosa en un contexto de vulnerabilidad, se destaca el papel relevante que tiene el elemento religioso en la obra. Sobre la participación social, observamos que “Un aspecto de la integración social de los individuos que con frecuencia ha estado estrechamente relacionada con sus comportamientos asociativos es la religiosidad. En concreto, los ciudadanos que asisten con una cierta frecuencia a oficios religiosos o participan en actividades organizadas por sus congregaciones religiosas pueden mostrar mayores niveles de participación en los asuntos públicos por varias razones. Una de ellas radica en el contacto frecuente con personas que comparten valores y prácticas, lo que permite el desarrollo de redes sociales en las que se establecen relaciones de confianza mutua y favorecedoras de

cooperación futura. Y otra razón consiste en que la práctica religiosa y la participación en actividades parroquiales pueden contribuir a desarrollar habilidades que sean de utilidad en la esfera pública” (Morales, Mota y Pérez-Nievas, 2006: 164).

e) Objetivos

El objetivo general del trabajo es descubrir la clave del éxito del modelo que el Padre Opeka implementó en Akamasoa.

Objetivos específicos:

- Descubrir el enfoque del proyecto de Akamasoa
- Entender y determinar cuál es el rol de la religión en la obra
- Revelar si esta obra puede replicarse en otros lugares del mundo

f) Metodología

Para llevar a cabo el trabajo de investigación, se utilizará el enfoque cualitativo. Mi objetivo es, a través de los datos recolectados en informes, documentos, libros, artículos, entrevistas y análisis de la realidad contrastarlas con las teorías propuestas y así poder responder a la pregunta ¿Cuál es la clave del éxito de la obra de Akamasoa? Con las entrevistas de 3 colaboradores de la obra, así como su fundador, Pedro Opeka, quiero ver la evolución del proyecto, los cambios, las dificultades y los aprendizajes desde los distintos puntos de vista. Es importante entender cómo se fue moldeando esta obra a lo largo del tiempo. Sumado a la bibliografía disponible poder observar y determinar los rasgos distintivos de la obra. A través de estas herramientas, quiero elaborar una respuesta tentativa al interrogante de mi investigación a fin de poder dar una explicación del buen resultado de esta obra humanitaria de Akamasoa y ver, eventualmente, qué aspectos son la clave para poder replicarlo en otras partes del mundo.

Las entrevistas se llevaron a cabo por escrito a través de correo electrónico. Ver anexo.

g) Desarrollo

I. INTRODUCCIÓN

Al pensar en Akamasoa, podemos afirmar que es un proyecto, sin embargo, su fundador habla⁷ de una misión de urgencia humanitaria. Palabras que pueden sonar similares, pero que detrás guardan explicaciones muy coherentes. En Akamasoa todo el servicio de los pobres es una misión, no un proyecto o un deseo. Es un trabajo humanitario y social que requiere un compromiso total de la persona que quiere ayudar. No se ayuda a medias, se da en cuerpo y alma todo el tiempo, especialmente en aquellos lugares donde hay tanto sufrimiento. El dinero, el know how, los métodos y las estrategias son medios, caminos, pero jamás el motor principal de un trabajo de reinserción social.

En 1976, el padre Pedro llegó a Madagascar para convertirse en párroco de la parroquia de Vangaindrano. Durante 13 años vivió con los locales experimentando la pobreza en su propia carne, poniendo en práctica el ejemplo de la fraternidad evangélica y poniéndose al servicio de los demás. Esta vida entre los pobres le hizo descubrir una población que sobrevive con hambre, miseria extrema y niños que mueren cada día. Pasó el tiempo, Pedro seguía compartiendo esta vida, un poco debilitado de salud, abrumado por ver tantos pobres martirizados por la muerte había pedido un año sabático, para recuperar las fuerzas; pero su Congregación lo llamó a Antananarivo para que fuera director del Escolástico de San Vicente de Paúl, y formará a los seminaristas. Allí es donde encontró la misión que la Providencia le tenía preparada.

Su llegada ocurrió en 1989, mientras recorría los suburbios, descubrió el vertedero de la ciudad. Se encontró cara a cara con una realidad indigna de la decadencia del ser humano, familias que vivían en la basura y se peleaban por la comida entre los perros y los cerdos. Esto no era obra de Dios, esto era obra del egoísmo del hombre⁸. Pedro, sintió que debía hacer algo allí, sacar a esa gente de esa situación y devolverles la esperanza y la dignidad de vivir. En mayo de ese mismo año, para dar forma jurídica a esta acción a favor de los más necesitados, Pedro fundó, junto a una decena de jóvenes, la Asociación Humanitaria “Akamasoa”, con el fin de contribuir a la reinserción económica y social de las familias, así

⁷ Entrevista hecha a Pedro Opeka. Ver anexo 1.1.

⁸ Opeka, P. O. (2019). Rebelarse por amor. San Pablo

como rehabilitarlos humanamente. Lo que empezó en Antanavarimo, con el tiempo, ha ido creciendo hacia otros municipios de Madagascar. Más que una institución, es un movimiento de solidaridad para ayudar a los olvidados y excluidos.

II. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

Madagascar es la cuarta isla más grande del mundo ubicada en el Océano Índico. Es una ex colonia francesa, que alcanzó su independencia en 1960. Cuenta con una población de 25 millones de habitantes y un 71% de la población vive por debajo de la línea de pobreza y tres cuartas partes vive con menos de 500 dólares al año, convirtiéndolo en uno de los países más pobres del mundo.

De este proyecto se destaca el elemento identitario y religioso como una misión religiosa donde la gente participa y contribuye por el bien común. No es lo mismo esta forma de intervenir a otras. Hemos observado que Akamasoa no acepta voluntarios externos ni envío de mercancías desde otros países, las personas beneficiarias del proyecto son las mismas que deben colaborar para que funcione. Y no hace falta enviar ropa o juguetes de Europa, sino que se anima comprar en el país para mover la economía local. Cada aspecto y detalle de este proyecto no pasa desapercibido y tiene una razón de ser.

Al leer más y más sobre Pedro, su vida y su obra, tengo la sensación de estar leyendo la vida de grandes santos: Juan Bosco, el apóstol de la educación y la infancia; Madre Teresa de Calcuta, recorriendo los barrios más pobres entre los pobres y Francisco de Asís, predicando el evangelio en todo momento con su vida. En 2004, Jesús M. Silveyra viajó al lugar para escribir un libro sobre la vida del padre Opeka. Describió a Pedro como un líder nato que combina valentía con dulzura, porque como dice él – Pedro- “ambas van de la mano”. Sumado a su misión sacerdotal es un deportista, constructor y un filósofo de la promoción social. En su libro “Un viaje a la esperanza”, Pedro afirma que “la única forma de que los pobres y excluidos recuperen su dignidad es a través del trabajo y la educación”. El proyecto de Akamasoa se centra en este ideal. El diferencial de esta obra humanitaria, según Jesús, es haber sabido cómo canalizar los recursos recibidos en obras concretas y perdurables en el tiempo, generando al mismo tiempo empleo, pero sin cerrar la comunidad. Es por esto, que muchos miembros de Akamasoa trabajan fuera de la asociación y que miles de personas

vengan a este lugar a ser atendidos y educados. “Lo que ocurre en muchos países en vías de desarrollo es que los recursos disponibles para la acción social son mal utilizados por el Estado”, afirma Pedro⁹. En Akamasoa, cada donación está controlada, es decir que tiene un uso prefijado y controlable por parte de sus benefactores. Además, es importante remarcar que el objetivo del proyecto es ser autosustentables y es lo que motiva a toda la comunidad a vivir en la esperanza basada en los resultados obtenidos, donde cada piedra, puerta, habitación, sala o techo, ha sido cimentada por el propio esfuerzo de los habitantes del proyecto. Pedro cree que “Hay que combatir el asistencialismo hasta en la propia familia. Porque si no, no dejamos crecer a los hijos y los acostumbramos a recibir todo de los padres. Asistir a alguien sin ninguna exigencia es matar su espíritu de iniciativa”. Akamasoa es el lugar de esperanzas donde las nuevas generaciones van a salir de la pobreza a través de las herramientas y oportunidades que se les brindaron. “Prefiero que un día me echen de aquí por haberlos hecho trabajar, a que me levanten un monumento diciendo que el padre era muy bueno y nos daba todo sin exigirnos nada a cambio”¹⁰.

En los muros de la iglesia o lugares de reunión de Akamasoa se puede leer: "El que no trabaja, que no coma" (como decía San Pablo); "Si tú no trabajas, ¿quién te dará de comer?"; o "El trabajo hace a la persona", todos lemas que resumen parte de la filosofía de esta obra y de su fundador. "En Akamasoa no damos nada sin exigir el trabajo a cambio, cuando se trata de personas fuertes y de buena salud", dice el padre Opeka. "En nuestros barrios se trabaja, se escolariza a los niños y se respeta la disciplina comunitaria. Mi idea es que todo proyecto social debe estar centrado en la contraprestación, salvo cuando se trate de casos extremos". Es decir, ayudar sin generar dependencia.

En una entrevista¹¹, donde cuenta su experiencia en Madagascar, Jesús M. Silveyra relata su admiración hacia el Padre Pedro, afirmando que su vida es una predicación del compartir, estar con los más humildes y marginados, realmente Pedro se ha embarrado con el pobre. Para ayudar al otro, es necesario empatizar, ponerse en los zapatos y sentir como vive. Al llegar a Madagascar, Pedro es destinado al sur de la isla que es muy selvático y ahí es donde forma el primer grupo de jóvenes, algunos de ellos serán los formadores y voluntarios de Akamasoa. Empieza a entablar una relación con la gente local a través de dos vías, por un lado, el fútbol, Pedro es un gran jugador incluso al momento de plantearse su vocación estaba entre el fútbol profesional (le habían ofrecido jugar en el Club Vélez Sarfield) o Cristo, y

⁹ Silveyra, J. M. (2004). Un viaje a la esperanza. Lumen.

¹⁰ Ramos, C. M. (2006, 27 agosto). «Promesa de fe: trabajo, servicio y esperanza». Diario “La Nación”.

¹¹ Entrevista a Jesús María Silveyra, autor del libro “UN VIAJE A LA ESPERANZA”. Raíces Uruguayas.

bueno ya sabemos cómo sigue después. Sin embargo, el deporte fue una puerta de entrada para comenzar una relación de confianza y acercarse con el otro. Un hombre blanco de ojos celestes y barba blanca en medio de una isla africana en el océano Índico donde había otro idioma y cultura no fue barrera para no entenderse, gracias al fútbol hubo un primer acercamiento. La segunda vía fue a través del oficio que aprendió de su padre, la profesión de albañil.

Por último, ante una pregunta¹² que le hicieron a Pedro sobre si se podría replicar el modelo de promoción humana de Akamasoa en países de América latina, afirmó que sí ya que se basa en algo muy simple: el respeto del ser humano.

III. EVOLUCIÓN

Al comenzar con la Asociación, Pedro sabía que debía ganarse la confianza de todas esas personas, algo que sería difícil ya que eran hombres y mujeres excluidos por la sociedad y rechazados por su condición. Se encontraban en una situación de abandono total, no sabían lo que era ser tenido en cuenta por el otro. Ese acercamiento inicial se da presentándose como sacerdote y preguntándoles si querían un futuro mejor para sus hijos. Luego de varios meses de idas y venidas, logra convencer a 70 familias para que abandonen el basural y así comenzar la aventura de crear un nuevo pueblo a 60 km de la ciudad, en la carretera de Mahajunga, dado a su disposición por las autoridades locales. Será Antolojanahary, el primer pueblo, cuyo nombre significa "regalo de Dios". A partir de entonces, tuvieron que estar con ellos todo el tiempo. "Los pobres necesitan apoyo, orientación y seguridad. Se sienten totalmente solos y abandonados. La gestión de los medios que teníamos a nuestra disposición fue gestionada por las mujeres, que son más responsables y honestas que los hombres en este ámbito"¹³ afirmó Pedro Opeka.

Akamasoa pretende devolver la dignidad humana a todas esas personas que habían perdido esa condición. El padre Pedro sabía que esta dignidad podría recuperarse, a través de la creación de estructuras y un entorno humano y espiritual que permitan a la persona reconstruirse y desarrollarse. Para ello, es necesario una vivienda digna, educación y un

¹² Ramos, C. M. (2006, 27 agosto). «Promesa de fe: trabajo, servicio y esperanza». Diario "La Nación".

¹³ Entrevista a Pedro Opeka. Ver anexo 1.1.

trabajo para mantener a las familias. Desde un principio, la obra estaba basada sobre el ideal de que había que ayudar a las personas sin asistir, dándole los medios para que ellos mismos se ganaran su autonomía y construir su futuro. De esta manera Akamasoa empieza a surgir la esperanza a través de la construcción de casas, instalación de las aulas, establecimiento de las reglas de la vida comunitaria (Dina). A partir de entonces se empiezan a producir cambios en la gente, si bien los problemas siguen estando, hay una disminución de los conflictos de convivencia, señal de que la comunidad estaba tomando la dirección correcta.

Akamasoa tiene por misión:¹⁴

1. Proporcionar ayuda de emergencia temporal a los necesitados.
2. Acompañar el regreso de las familias sin trabajo a sus pueblos de origen.
3. Construir viviendas familiares para los sin techo.
4. Para escolarizar a los niños.
5. Proporcionar asistencia sanitaria.
6. Llevar al empleo, a través de las actividades de la asociación y fuera de ella.
7. Impartir formación profesional.
8. Facilitar el acceso a nuestros servicios a todas las personas pobres de los pueblos de los alrededores.

A día de hoy, hay:

- 4.000 Casas construidas
- 22 Pueblos creados
- 22 Campos deportivos
- 4.000 Casas de ladrillo
- 272 aulas escolares
- 15.000 niños matriculados
- 455 equipos docentes
- 5.000.000 de comidas servidas sólo a niños de hasta 10 años en el año 2018
- 3.000 puestos de trabajo se proporcionan diariamente
- 517 empleados locales
- Más de 1.000.000 de personas han pasado por los centros de salud y han recibido ayuda desde 1989.
- Más de 25.000 personas viven ahora en los pueblos de Akamasoa

¹⁴ Memoria de actividades 2020 y Proyecto 2021. Akamasoa. Marzo 2021

Estas cifras son impresionantes, especialmente si tomamos en cuenta el hecho de que no es un proyecto creado por profesionales de la cooperación internacional, detrás de esta iniciativa no hay masters ni doctorados, agencias de la ONU, gobiernos de países de primer nivel, expertos en desarrollo internacional. No, nada de eso. ¿Será que tanta teoría no es necesaria para empezar una acción humanitaria? Solo hay voluntad, pasión, sed de acabar con el hambre, sed de justicia.

Sin embargo, este camino no es de rosas, ha habido muchas dificultades a lo largo de estos años para el desarrollo y gestión de Akamasoa. En una de las entrevistas realizadas, uno de los testimonios¹⁵ afirmó que la obra ha evolucionado con la firme voluntad de comprometerse plenamente con el alivio de la gente del vertedero. Desde el principio entendieron que debían evitar todas las molestias administrativas, que son muy numerosas especialmente en los países en desarrollo. En la entrevista realizada a Pedro, él afirma que los errores, quizás fueron de haber confiado demasiado, de no haber podido seguir a todas las familias, especialmente a las que estaban acostumbradas al alcohol, las drogas y la prostitución. Trabajaron desde el principio con una multitud de personas y al trabajar con personas que han estado acostumbradas a vivir en la anarquía durante años, no es fácil salir de estos surcos que se han convertido en un hábito para ellos.

Por otro lado, luego de continuo trabajo hay lecciones aprendidas. Con Akamasoa se demuestra que la pobreza no es inevitable, como viene diciendo su fundador desde hace 30 años, y que sólo mediante el trabajo, la escolarización y el respeto a la disciplina comunitaria y la preocupación por el bien común se puede superar la pobreza. Desde el principio, en Akamasoa han puesto al ser humano en el centro y todo debe ser pensado para construir y resucitar a la persona que ha caído en la nada, es decir, en la miseria extrema donde nadie se ocupa de ella. Con este pueblo desposeído y abandonado, siempre fueron sinceros y veraces, porque sólo la verdad y la transparencia de las cuentas pueden ayudar a progresar. Se transmitió la idea de que no se asiste nadie, este mensaje fue claro desde el comienzo. Por otro lado, a través de Akamasoa, se aprende que somos responsables de nuestras vidas, nuestras familias, nuestra sociedad, nuestro país y nuestro medio ambiente. Esto implica necesariamente la educación y el civismo en favor de un niño o un anciano que ha estado solo en la calle durante años para sobrevivir, y en estos casos, se necesitan décadas para que estas personas cambien y se integren en la sociedad. Esta labor humanitaria y social requiere un

¹⁵ Entrevista realizada para este TFM. Ver anexo.

compromiso total de la persona que quiere ayudar. Nunca se puede ayudar a medias en un lugar donde hay tanto sufrimiento y dolor.

III. ELEMENTOS CLAVES EN AKAMASOA

Como se anticipó anteriormente, hay varios puntos para poder entender el buen funcionamiento, o más bien éxito de la misión humanitaria de Akamasoa. Entre las variables que podrían dar una posible respuesta a este fenómeno son: la centralidad del hombre en el proyecto, el rol de la fe católica, ser uno más (empatía), la transparencia, la apuesta por la educación, el cooperativismo en la construcción de viviendas y lo señalado sobre no buscar recursos externos si se puede emplear los propios.

1- Centralidad del hombre: ayudar a desarrollar

Desde un primer momento, Pedro sabía que quería devolver la dignidad humana a las personas de ahí a través de un techo, educación y trabajo. Cualquier donación o ayuda debe corresponder a un esfuerzo de cada persona capaz de trabajar. Bajo esta iniciativa, miles de malgaches construyeron sus casas, pican piedras para sobrevivir, escolarizan a sus hijos. Ayudar sin asistir. Por ello, ayudar a los pobres con dinero debe ser siempre una solución provisoria para resolver urgencias. El gran objetivo debería ser siempre permitirles una vida digna a través del trabajo. No existe peor pobreza que aquella que priva del trabajo y de la dignidad del trabajo (Cf. Ft 162). En una sociedad realmente desarrollada el trabajo es una dimensión irrenunciable de la vida social, ya que no sólo es un modo de ganarse el pan, sino también un cauce para el crecimiento personal, para establecer relaciones sanas, para expresarse a sí mismo, para compartir dones, para sentirse corresponsable en el perfeccionamiento del mundo, y en definitiva para vivir como pueblo (Cf Ft 162).

Este punto es central y está estrechamente vinculado a la economía y ética del desarrollo propuesta por Amartya Sen. En él aprendemos que lo central es el ser humano, estableciendo el concepto de desarrollo como libertad, en la que la falta de oportunidades económicas y la pobreza son los principales obstáculos para el ejercicio de las libertades fundamentales del ser humano. Akamasoa es una fuente de oportunidades de trabajo,

educación, salud, de aprender a socializar y vivir en comunidad con reglas de convivencia establecidas, de recreación y desarrollo espiritual. El desarrollo no solo se mide en términos económicos como el PIB o PNB, sino que es mucho más complejo que eso. Para disfrutar de la libertad es necesario tener medios y recursos, es decir, se necesita un ingreso, riqueza y oportunidades. En Amartya Sen, vemos que el desarrollo como libertad se enfoca más en los fines, y no en los medios, específicamente en la libertad para alcanzar los objetivos de vida que una persona se propone a través de su razonamiento.

La labor humanitaria no debe ser nunca una ayuda unidireccional, uno da y el otro recibe. En cualquier trabajo humanitario a largo plazo debe haber reciprocidad de respeto y deberes. Se trata de poner en pie a las personas y despertar en ellas la responsabilidad que tienen hacia sus propios hijos que los trajeron al mundo y hacia la comunidad humana de la que forman parte. Ser responsable, recuperar la dignidad y tener iniciativas, es un aprendizaje diario. Este trabajo nunca termina. Para Sen, el bienestar está definido por lo que la persona puede lograr dada sus características personales y la circunstancia en la que se encuentra, estos dos elementos son claves para determinar lo que el individuo puede lograr.¹⁶ Vemos como en Madagascar antes de que comience el proyecto de Akamasoa la sociedad no tenía ningún tipo de oportunidad, y a través de la ayuda al desarrollo se crean funcionamientos para que la persona pueda recobrar el uso de la libertad para elegir a través de la razón. Estos funcionamientos van desde las necesidades básicas de la persona como la salud, alimentación y seguridad como la dignidad de la persona y la integración en la comunidad. De esta forma, en Akamasoa podemos observar cómo a través de este enfoque de la capacidad lleva a evaluar el bienestar de la persona no en términos económicos, sino en su habilidad para lograr estos funcionamientos y ejercer el pleno uso de su libertad.

2- Rol de la fe católica

Cuando hablamos sobre el papel de la fe, más bien sería el rol que ocupa el Evangelio que viven a diario que tiene un lugar importantísimo. Es lo que une a esta comunidad a mantenerse unida y fraternal, es lo que une a pesar de las diferencias en busca de un bien

¹⁶ Sen, A. (2000). *Development as Freedom* (Reprint ed.). Anchor Books.

común. La pobreza, según Pedro, es una prisión que mata el alma y el espíritu, uno se va deshumanizando, la gente pierde sensibilidad y sentido de la solidaridad entre ellos.

«Así que empezamos a rezar los domingos, a leer la palabra del Evangelio y esta oración nos unía cada vez más. En nuestras oraciones, el pueblo, los niños, los jóvenes, todos participan con cantos, danzas, trayendo ofrendas. La oración comunitaria debe implicar a todos los presentes para que la gente se sienta a gusto y vuelva con entusiasmo, pero esto no se consigue en poco tiempo, sino con años de esfuerzo y animación.»¹⁷ Todos los domingos, en las homilías, Pedro insistía en que la oración y la fe no debían adormecer ni hacer olvidar las responsabilidades para con la familia y la sociedad, sino que esta palabra del Evangelio debían ponerse en práctica durante la semana para dar fuerzas para luchar y vencer todas las tentaciones de la vida fácil. La fe sin acción está muerta, como dice el Apóstol Santiago (Santiago 2:14-17), y la oración también. De esta manera, la comunidad de Akamasoa vive una comunión fraternal, unido por lo trascendental. Este punto está estrechamente vinculado a la teoría de Martha Nussbaum, ella sostiene que el humano está sujeto a emociones buenas como el trabajo, el amor, la amistad y, por otro lado, emociones negativas como la exclusión, la pobreza, violencia y el hambre.¹⁸ Para poder impulsar las buenas emociones se deben crear condiciones para que el ser humano tenga una vida digna y pueda desarrollar estas emociones y vivir en comunidad. A través de la fe, se promueven estas emociones que ayudan a que la comunidad entre en comunión, con lazos en común y una misma dirección.

Para afianzar los lazos de comunidad, se creó un grupo de educadores con los que se reflexiona cada semana como hacer para que niños y jóvenes participen de la Eucaristía, a fin de poder transmitir que este acto es una acción de gracias y no un sacrificio. Y de esta manera lograr que desde niños se involucren en el espíritu de solidaridad de Akamasoa. Al construir comunidad, cada participante se sabe hermano y hermana y que forma parte de algo muy grande que es la familia de Dios. En cada encuentro hay alegría a través de la participación especial de niños y jóvenes en la liturgia. Las personas que participan en oficios religiosos en comunidad muestran mayores niveles de participación en asuntos públicos. Se crea un sentimiento de pertenencia e involucramiento ya que las personas comparten mismos valores y prácticas (Morales, Mota y Pérez-Nievas, 2006: 164).

¹⁷ Entrevista a Pedro Opeka. Anexo 1.1.

¹⁸ Nussbaum, M. N. (2012). *CREAR CAPACIDADES: PROPUESTA PARA EL DESARROLLO HUMANO*. PAIDOS IBERICA.

Según Pedro, él considera que sin la fe y la oración no hubiese sido posible que personas de diferentes orígenes y tribus puedan unirse en una sola familia. Por ello, trabajan para hacer esto posible de gestos y acciones que puedan convencer a cada participante de que forma parte del Pueblo de Dios y de que puede despertar a sus derechos y deberes para vivir como hermano y hermana de Cristo, siendo verdadero, sincero, honesto y trabajando por el bien común mientras se gana su propia vida en dignidad.

La fe crea vínculos más profundos y verdaderos, en cada Liturgia se escucha todo el tiempo que Dios es Amor y que amar a Dios es amar al prójimo. Que, sin amar a nuestros hermanos y hermanas, no podemos dirigirnos a Dios. La vida es un todo, no se puede trabajar solo con alguna dimensión del ser humano. También es importante ocuparse de sus necesidades espirituales y emocionales y no solo de su salud o las injusticias que sufre. En Akamasoa hay un acompañamiento integral de las personas, cubriendo y desarrollando las cuatro dimensiones del hombre. El hombre no puede construirse a sí mismo para alcanzar su pleno desarrollo, sino que tiene necesidad de los otros y de la sociedad (Orientaciones n 34). La Iglesia, a través de su labor social, busca devolver la dignidad a las personas. Dignidad que ha sido corrompida por múltiples causas: falta de oportunidades, marginalización social, enfermedad, falta de recursos, violencia, etc. La acción de la Iglesia no solo se limita en intentar solucionar el problema, sino que también quiere sensibilizar a la sociedad para que no ignore esta realidad y denunciar aquellos órdenes y/o estructuras llevan a la degradación de la persona. En este sentido, el Padre Pedro a través de sus cartas, discursos y homilías hace un llamamiento a la acción a todos. Siguiendo la línea del Padre Opeka, el papa Francisco desde el comienzo de su pontificado no cesó de recordarnos de la importancia de salir hacia el pobre. En su reciente encíclica *“Fratelli Tutti”* hace una meditación social sobre el Buen Samaritano y se observa la preocupación central del Papa por los pobres.

«En cada misa tenemos más de 200 niños. Debo atestiguar que la Eucaristía dominical en Akamasoa se ha convertido, desde hace más de 20 años, en una reunión de personas de toda condición. Cuando 10.000 personas rezan cada domingo, de las cuales los niños y los jóvenes representan el 75% de la asamblea, es un fenómeno sorprendente y que invita a la reflexión del corazón. Es impresionante ver a tantos hijos del corazón entrar en el lugar de la oración, felices de participar en ella. La Palabra de Dios es bailada por 300 personas, un domingo por mujeres y otro por hombres. Nunca pensamos que nuestra Eucaristía dominical se convertiría en un encuentro internacional de hermanos y hermanas de todas las lenguas y naciones. En la Semana Santa de 2017, hubo turistas cofrades de 33 países diferentes y 5 continentes. Aquel día grité de alegría y bailé en el altar para dar gracias a Dios por haber

hecho de este lugar de exclusión un lugar donde pueden reunirse personas de todos los orígenes.» afirma Pedro¹⁹.

Por último, la acción social de la Iglesia está determinada por la gratuidad de su labor. Su único fin es buscar el bien de la persona, y jamás utilizarla para otro objetivo. Benedicto XVI en su encíclica “Dios es Amor” lo explica muy bien: «[...] La caridad no ha de ser un medio en función de lo que hoy se considera proselitismo. El amor es gratuito; no se practica para obtener otros objetivos. Pero esto no significa que la acción caritativa deba dejar a un lado, por así decirlo, a Dios y a Cristo. Siempre está en juego todo el hombre. A menudo, la raíz más profunda del sufrimiento es precisamente la ausencia de Dios. Quien ejerce la caridad en nombre de la Iglesia nunca tratará de imponer a los demás la fe de la Iglesia. Es consciente de que el amor, en su pureza y gratuidad, es el mejor testimonio del Dios en el que creemos y que nos impulsa a amar. El hombre cristiano sabe cuándo es tiempo de hablar de Dios y cuando es oportuno callar sobre Él, dejando que hable sólo el amor. Sabe que Dios es amor (1 Jn 4, 8) y que se manifiesta justo en los momentos en que no se hace más que querer. Y sabe –volviendo a las preguntas de antes– que el desprecio del amor es vilipendio de Dios y del hombre, es el intento de prescindir de Dios. En consecuencia, la mejor defensa de Dios y del hombre consiste precisamente en el amor. Las organizaciones caritativas de la Iglesia tienen el cometido de reforzar esta conciencia en sus propios miembros, de modo que, por su actuación –como también por su manera de hablar, su silencio, su ejemplo– sean testigos creíbles de Cristo.» (DE CA 31 c)

- **Ser uno más**

¿Cómo saber lo que necesitan, lo que piensan, lo que quieren? Vivir con los pobres es la mejor experiencia del terreno, no se necesita ni teología ni moral, sino «Vivir con ellos y compartir su sufrimiento²⁰». Para Pedro, esta vivencia le hizo comprender que el Evangelio no es un código moral sino un compromiso de misericordia y liberación. Vivir entre los pobres le enseñó a Pedro lo que significa la miseria. Miseria ante todo significa sufrir.²¹ Se sufre por carencias, no solo materiales, que por supuesto son importantes, por ejemplo: falta de educación, de un techo, comida, cosas necesarias para poder desarrollarse y formar una familia. Pero también el sufrimiento de la indiferencia y la falta de amor, esa sed no se sacia

¹⁹ Entrevista a Pedro Opeka. Anexo 1.1.

²⁰ Opeka, P. O. (2019). Rebelarse por amor. San Pablo. (pág. 8)

²¹ Opeka, P. O. (2019). Rebelarse por amor. San Pablo. (pág. 22)

con cosas materiales ni económicas y deja heridas enormes. Se sufre por falta de consideración: cuando no te miran, cuando se acostumbran a tu pobreza, cuando huyen de ella. La vida cuando se tiene la sensación de no ser nada, de no ser contemplado, de ser invisible para los otros, pierde su valor.

«Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo eso se resume en el verbo “dialogar”. Para encontrarnos y ayudarnos mutuamente necesitamos dialogar. No hace falta decir para qué sirve el diálogo. Me basta pensar qué sería el mundo sin ese diálogo paciente de tantas personas generosas que han mantenido unidas a familias y a comunidades. El diálogo persistente y corajudo no es noticia como los desencuentros y los conflictos, pero ayuda discretamente al mundo a vivir mejor, mucho más de lo que podamos darnos cuenta »²².

Desde su llegada, Pedro vivió su vida cotidiana con los pobres, comía y bebía como ellos, abrazó sus esperanzas, sus dolores, sus sueños, en definitiva, se puso en su piel. Compartir solo es posible viviendo cara a cara con los que no tienen nada. Se debe aprender su lengua para conectar y entender cómo piensan. A fuerza de aprender y equivocarse.

Lo que se está haciendo en Madagascar debería hacerlo una Agencia de las Naciones Unidas, ya que tienen los medios y el personal necesario, pero, según Pedro, no lo hacen porque nunca le han declarado la guerra a la pobreza. «Es mejor dar ideas y consejos y dejar que otros hagan el trabajo. Muy poca gente quiere involucrarse y arriesgarse en un trabajo tan difícil. »²³ Muy pocos profesionales de la cooperación tocan estas duras realidades con sus propias manos, vivir con ellos es implicarse, vivir su realidad.

Es por ello, que, sin tener los recursos, pero con la convicción de que con la ayuda de Dios y motivados por el Evangelio se podía cambiar la situación en Madagascar para ofrecer una vida digna a aquellas personas. En 32 años han tenido miles de experiencias, situaciones y desafíos, pero siempre teniendo en claro que el trabajo debía realizarse inspirando confianza y haciéndoles sentir a la gente que estaban con ellos y trabajando por ellos. La Iglesia siempre ha tenido una acción social por los necesitados, necesita de personas comprometidas y que tengan ciertas actitudes no “ante una realidad” sino que estén en ella. Esta acción implica ver y comprender con sensibilidad, misericordia, ver con el corazón y no juzgar. Comprometerse con la realidad, asumiendo y con el interés de buscar soluciones.

²² Francisco, P. P. (2021). Fratelli tutti: carta encíclica. Vaticana (Punto 198)

²³ Entrevista a Pedro Opeka. Ver anexo 1.1.

Nunca dejar de denunciar las injusticias, pero sobre todo ver con esperanza el futuro deseable.²⁴

Por último, relacionando la empatía y la encarnación de la misión, Akamasoa se distingue de otras iniciativas humanitarias por no recibir voluntarios extranjeros. Sino que se auto sustenta con los colaboradores locales, por un lado, con el fin de que ellos sean los responsables de su destino. Pero personalmente, creo que aún más importante, es para evitar el turismo humanitario que a veces suele hacer más mal que bien. Esta línea me recuerda las palabras de Iñaki Alegría: «Está de moda la solidaridad y esto es bueno si se hace bien, pero puede perjudicar mucho en caso contrario. Uno de los principales problemas es que demasiadas veces damos la imagen de blanco-bueno-busca-negro-pobre de la que ya hace años nos advirtió Gustau Nerín con su libro homónimo. Debemos evitar el postureo, el voluntarismo, y para ello te recomiendo ir sin cámara de fotos y sin móvil, ser capaz de no tomarte ni una foto. Es la mejor manera de no caer en el vicio de colgarla en las redes. No es ir a tener una experiencia, es ir a trabajar. Y para ello, no todo vale. Lo mismo que exigimos en cualquier trabajo y voluntariado en España —formación, compromiso, valores, responsabilidad, ética, moral...— debemos exigirlo en los otros países. No por disponer de menos recursos debemos permitir que todo valga, debemos apostar por la misma excelencia que en cualquier otro lugar.»²⁵

En Akamasoa el respeto por la cultura local es un pilar fundamental. Cuando se realizan este tipo de intervenciones se debe mantener humildes, sin espíritu de superioridad, se puede dar una mano sin imponer nada nunca. «Uno propone y el otro dispone» dice Pedro²⁶. Cooperar es intercambiar, de igual a igual y en común acuerdo. No es necesario ser igual al otro, cada uno es diferente, y eso está muy bien. Pero no quiere decir que no nos podamos entender en espíritu. Se debe entender la relación de ayuda humanitaria así y de esta manera, no seremos indiferentes al sufrimiento del otro. No se puede hacer viajes esporádicos sin un hilo conductor, si se quiere ayudar en una realidad concreta y proyecto específico se debe aprender a vivir con esa gente y comprenderlos.

²⁴ Jubany, J. M. (2018). *La acción social en la Iglesia católica*.
<https://www.raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/download/338118/433493>.

²⁵ Alegría, I. (2019, 18 julio). *Consejos que habría agradecido antes de “ir de cooperación”*. EL PAÍS.
https://elpais.com/elpais/2019/07/09/planeta_futuro/1562678762_692307.html

²⁶ Opeka, P. O. (2019). *Rebelarse por amor*. San Pablo. (p. 52)

- **Pobreza vs Espiritu pobreza**

En Akamasoa se vive un espíritu de pobreza, pero jamás se idealizo. A pesar de los miles de dificultades diarias, porque a pesar de tener un espíritu de comunión y visión del bien común, el hombre es una naturaleza caída que tiende al mal (San Agustín). Se debe tener un deseo de justicia y de apertura. En Akamasoa, se ve y toca el sufrimiento humano de cerca para experimentarlo en uno mismo. Verlo de lejos, a través de una pantalla, hace que el sufrimiento se vuelva abstracto lejano, se banaliza. Podemos ver el drama de la guerra y pobreza a través de la TV o Internet y sentir quizás un poco de pena, pero luego pasamos a otra cosa. Ya que después de todo, esas personas son ajenas a mí, a mi familia, mi país, mi cultura. De esta manera, terminamos naturalizando el sufrimiento y las injusticias. Pedro recomienda una serie de pautas para luchar contra la indiferencia²⁷:

- mirar al otro como un hermano
- no cerrarse en una burbuja
- aceptar al desconocido, incluso si es muy diferente
- no tener miedo de ir a la periferia, como pide el Papa Francisco
- Poner al servicio de los pobres nuestros talentos dejando de lado la arrogancia
- Comprender que nos vuelve indiferentes
- Aprender a tener relaciones de igual a igual
- Cultivar la bondad en nuestros corazones

Por último, hay que evitar el abismo Norte-Sur. No se trata de solo acoger la miseria del mundo sin tener soluciones reales.

- **Transparencia**

Akamasoa se sostiene gracias a las valiosas donaciones públicas y privadas que llegan de todas partes del mundo. Benefactores creyentes y no creyentes, bancos, gobiernos, multinacionales, la comunidad europea durante un tiempo, artistas y miles de voluntarios en que confían en la obra de Akamasoa y la hacen ser posible.

Cada año se publica una memoria de actividades para rendir cuentas de toda la actividad del año anterior. Este informe describe la situación, los logros, los problemas encontrados y las perspectivas de futuro de Akamasoa. El primer informe de actividades fue

²⁷ Opeka, P. O. (2019). Rebelarse por amor. San Pablo.

una carta del Padre Pedro. Luego se formalizó, y desde entonces se pueden encontrar todas las actividades de la Asociación, divididas según los ámbitos: población, escuela, sanidad, empleo, y acompañadas de cifras. Cada informe se abre y cierra con una carta del Padre que, además de dar una visión del trabajo realizado en Akamasoa, se hace eco de la situación social, política y económica de Madagascar.

También en su página web²⁸ se pueden encontrar los socios que actualmente apoyan la iniciativa. Por otro lado, están las Asociaciones de "Amigos del Padre Pedro" (en Francia, Italia, Argentina, Suiza, Mónaco), que realizan una labor esencial de apoyo, soporte y retransmisión de la acción de Akamasoa en el extranjero.

Este tipo de gestos hacen que la asociación sea creíble, transparente e inspire confianza para que la gente siga colaborando con el proyecto. «En lo que se refiere a la relación con los benefactores, los pares y la sociedad en su conjunto, el flujo de información es considerado por las organizaciones como una herramienta para la consolidación de la democracia interna, el apuntalamiento de la gobernabilidad institucional y la generación de confianza. De ahí la importancia de la rendición de cuentas hacia los socios, la Comisión Directiva y los integrantes de los grupos de trabajo de la institución involucrada.»²⁹ No cabe duda que el acceso a la información es la base fundamental de un sistema de transparencia, rendición de cuentas claras que lleva a una institución ser democrática.

Por último, la transparencia no solo es de la Asociación hacia afuera, sino que también para adentro. Hay un espíritu claro en Akamasoa que es no aprovecharse de los pobres, no robarles, ser honestos, inspirarles confianza a través del estar con ellos y escucharles. Muchas ONG, gobiernos y organismos internacionales no tienen este ideal impregnado y a veces la obsesión por el beneficio mata el espíritu de solidaridad, siempre hay un interés por detrás ya sea político, comercial o económico. Los políticos suelen crear lazos clientelistas con los pobres, los conforman con dar un poco para que se arreglen y crean una relación adicta y dependiente, que los pobres se sientan en deuda con ellos. Los políticos no están en contacto con la realidad. No le declaran la lucha contra la pobreza, aumentan las desigualdades, pero solo vemos conferencias de foros internacionales, reuniones y comités en organismos internacionales con algunas ideas pero que jamás se llevan a cabo.

²⁸ <http://www.perepedro-akamasoa.net/partenaires-3/>

²⁹ CRUZ, A., & POUSADELA, I. (2008). *TRANSPARENCIA Y RENDICIÓN DE CUENTAS DE LA SOCIEDAD CIVIL*. http://observatoritercersector.org/pdf/recerques/ver_a_traves.pdf.

IV. CONCLUSIÓN

“Buenos amigos” el nombre de esta obra humanitaria refleja su pilar y su fin. Crear lazos, relaciones, cuidar, darse, entregarse al otro solo y pura exclusivamente por su bien. Luego de investigar y leer sobre Akamasoa, se puede concluir que es un proyecto diferente al resto, no solo por los puntos expuestos durante el desarrollo del trabajo: la centralidad del ser humano y la ayuda a desarrollarse, el rol de la fe, el espíritu de pobreza y la transparencia. Sino que además tiene un plus que no tienen otros proyectos de ninguna ONG, gobierno ni agencia, Akamasoa se da por la persona enteramente de forma integral, desde principio a fin. Ve nacimientos y entierra cuerpos todos los días en sus comentarios. Hay motos y ambulancias. Hay guarderías y escuelas. Hay trabajos y oficios. Del principio de la vida a su fin, las personas de la comunidad están acompañadas, acogidas e involucradas en la vida social y comunitaria. «Quienes pretenden pacificar a una sociedad», dice el Papa Francisco en Fratelli Tutti en el punto 235, «No deben olvidar que la inequidad y la falta de un desarrollo humano integral no permiten generar paz».

Por supuesto que esta experiencia se puede reproducir en cualquier país de nuestra Tierra, siempre que se haga con humildad, con la intención de servir y de rebajarse a ayudar a los excluidos por la cultura del descarte: ancianos y niños, ofreciendo comida, cuidados, seguridad, oportunidades. Las personas deben sentirse comprendidas y respetadas. El respeto, el amor y la compasión abren los corazones de todos sin importar nacionalidad, religión ni raza. Sin embargo, es necesario hacerlo con una motivación, un ideal o una fe que mueva la acción. Se actúa por una convicción y una visión, buscando la justicia y la defensa de los más necesitados de la sociedad.

Y no necesariamente se debe ser religioso para poder ser exitoso en una obra humanitaria o en la participación del desarrollo humano, como expresa Marta Nussbaum quien propone una lista normativa de lo que considera esencial para alcanzar lo que es una vida realmente humana. La lista incluye dos elementos: los umbrales y las capacidades. Una vida sin las capacidades sería una vida insuficiente o pobre. En cuanto a los umbrales es más complicado, ya que la vida del ser humano se define por la lucha por alcanzar estos umbrales. Según Marta Nussbaum, hay dos umbrales que nos permiten definir una vida como humana: el primero es el de las capacidades para funcionar; si existen personas que están bajo ese umbral su vida no puede llamarse humana. El segundo caso, se refiere cuando las funciones son tan reducidas que, aunque podríamos considerar que es una vida humana no podríamos

afirmar que es una vida suficientemente buena. Podemos pensar el florecimiento humano de Marta como una serie de condiciones objetivas que aparecen en su lista, y pretender que la satisfacción de lo que aparece en ella es lo que realmente permite desarrollar la esencia humana. Aunque Nussbaum afirma que cada una de las diez capacidades son igualmente importantes, hace especial hincapié en dos de ellas: la razón práctica y la afiliación. Ya que, según ella, el núcleo es el de una persona libre y digna que construye su modo de vida en reciprocidad con los demás, y no se limita a seguir a otros o a ser moldeado por ellos. Además, Nussbaum señala que estas dos capacidades impregnan todas las demás, y esto, a su vez, constituye una búsqueda verdaderamente humana. Ella sostiene que la lista es amplia porque proporciona una concepción específica de la buena vida (es decir, del florecimiento humano), pero no es lo suficientemente grande como para determinar cómo se debe vivir la vida. Nos permite hacer juicios transculturales (por ejemplo, identificando las áreas en las que un individuo o grupo de personas no pueden realizar una capacidad), y sin embargo es lo suficientemente vaga como para que un individuo pueda elegir si desea o no (o cómo) participar en una capacidad. Por último, Marta afirma que se debe garantizar a los ciudadanos un mínimo social que permita la realización de las capacidades a fin de poder desarrollarse. El papel de las instituciones debería ser garantizar que se alcance un nivel mínimo de capacidades centrales. Las instituciones (ya sean religiosas, gubernamentales, etc.) tienen muchas formas y protegen diversos intereses.

Akamasoa no empezó con intelectuales ni conocimientos técnicos, no había periodistas, medios ni entrevistas. El trabajo se empezó de manera silenciosa, lenta, con humildad, paciencia y discreción. A prueba y error. Claro que no es fácil. Problemas hubo, hay y seguirán habiendo. Pero es necesario una perseverancia, en Akamasoa, esta fuerza viene del Espíritu Santo. «Puedo decir con toda sinceridad que se necesita una fuerza espiritual para sacar a un hombre del infierno y la extrema pobreza en la que ha caído. El dinero, los conocimientos técnicos, los métodos y las estrategias son medios, caminos, nunca el motor principal de un trabajo de reinserción social a gran escala. Necesitamos dinero, pero no es el dinero lo que ha hecho este milagro en Akamasoa. Es nuestro amor por los pobres, nuestra fe en el Evangelio, nuestro sentido de la fraternidad y el sentido común para entender y guiar a la gente. El motor del desarrollo sostenible y del respeto entre las personas es la fuerza de la fe, el espíritu, la verdad y la justicia.»³⁰ Según Pedro, no se puede hablar de éxito, sino siempre de haber tomado la dirección correcta de la dignidad humana, el valor del

³⁰ Entrevista a Pedro. Ver anexo 1.1.

trabajo y el desarrollo integral y sostenible. Por supuesto, para lograr esto hay que conocer a fondo la cultura, las tradiciones, la lengua y convivir con ellos y no venir de vez en cuando a visitarlos. Desde el principio, para realizar esta obra su fundador ha vivido entre ellos para despertar la confianza y cuando hay confianza mutua todo es posible.

Si bien en Akamasoa se han ganado muchas batallas aún no se ganó la guerra contra la pobreza extrema. Desde hace 32 años este combate es una lucha diaria en la que no se descansa. Actualmente están frente a las nuevas generaciones nacidas en Akamasoa, a las que son conscientes de que deben concienciar y contar su historia, de dónde vienen y hacia dónde van. Como los niños de hoy tienen 15 años, pueden pensar que su pueblo siempre ha estado así. La persona humana cambia, por lo que el trabajo en Akamasoa debe adaptarse y cambiar en función de las nuevas necesidades que vayan surgiendo. Los problemas son inevitables y se deben afrontar, y lo más importante es la forma de afrontarlos para no hundirse en la desesperación. La lucha sigue en pie por cada ser humano y por toda la Humanidad. Pedro afirma que «Hemos sido creados por Dios para continuar su Obra en el Universo y para vivir en un espíritu de armonía fraternal, de compartir y de solidaridad en medio de esta naturaleza que nos eleva y nos da la fuerza para vivir en la alegría y la paz. Esto se vive en nuestros pueblos con altibajos. El esfuerzo y la lucha diaria continúan sin rendirse, porque miles de recién nacidos nos empujan hacia adelante. También debemos pasar la antorcha de esta lucha por la justicia a las generaciones que educamos en Akamasoa para que la verdad, la dignidad, el amor y la alegría no desaparezcan nunca en nuestros pueblos.» Por último, en Fratelli Tutti se responde a la pregunta: ¿Quién es mi prójimo?, afirmando: «La palabra 'prójimo' en la sociedad de la época de Jesús solía indicar al que es más cercano, próximo. Se entendía que la ayuda debía dirigirse en primer lugar al que pertenece al propio grupo, a la propia raza. Un samaritano, para algunos judíos de aquella época, era considerado un ser despreciable, impuro, y por lo tanto no se lo incluía dentro de los seres cercanos a quienes se debía ayudar. El judío Jesús transforma completamente este planteamiento: no nos invita a preguntarnos quiénes son los que están cerca de nosotros, sino a volvernos nosotros cercanos, prójimos» (n° 80).

Por último, a partir de este estudio, sería conveniente seguir analizando sobre el desarrollo humano y de las capacidades a partir de casos concretos como el de Akamasoa, así como también profundizar un poco más sobre la relación de las obras misionales y de cooperación y acción humanitaria y la relación que se crea con las comunidades a partir de este tipo de obras.

f) Referencias bibliográficas:

A. (2020, 29 mayo). “Opeka”: el documental que narra la increíble historia del cura argentino candidato al Nobel de la Paz. infobae. <https://www.infobae.com/sociedad/2020/05/29/opeka-el-documental-que-narra-la-increible-historia-del-cura-argentino-candidato-al-nobel-de-la-paz/>

Asociación humanitaria Akamasoa en Madagascar fundada por la acción del padre Pedro Opeka | Madagascar Foundation. (s. f.). Akamasoa. <https://www.madagascar-foundation.org/akamasoa-es/>

BBC News Mundo. (2010, 4 noviembre). Amartya Sen: «El desarrollo es más que un número». Disponible en : https://www.bbc.com/mundo/noticias/2010/11/101103_desarrollo_libertad_entrevista_sen_aw

Deus caritas est (25 de diciembre de 2005) | Benedicto XVI. (2005, 25 diciembre). Vatican. http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20051225_deus-caritas-est.html

Dieterlen, Paulette. (2007). Cuatro enfoques sobre la idea del florecimiento humano. *Desacatos*, (23), 147-158. Recuperado en 12 de junio de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2007000100007&lng=es&tlng=es.

Discours chez les capucins. (s. f.). Akamasoa. <http://www.perepedro-akamasoa.net/discours/discours-chez-les-capucins/>

Doctor Honoris causa al Padre Pedro Opeka | UCEMA. (s. f.). UCEMA. <https://ucema.edu.ar/la-ucema/padre-opeka>

Euronews. (2019, 9 septiembre). Akamasoa, el sueño surgido de la basura. <https://es.euronews.com/2019/09/09/akamasoa-el-sueno-surgido-de-la-basura>

Fratelli tutti (3 de octubre de 2020) | Francisco. (2020b, octubre 3). Vatican. http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html

Fundación FOESSA. (2019). Religión: condición social, acción social y esfera pública. <https://caritas-web.s3.amazonaws.com/main-files/uploads/sites/16/2019/05/1.3.pdf>

Noticias - Martha Nussbaum: Las capacidades humanas y la vida buena | Revista Cultural Turia. (2017). Instituto de Estudios Turolenses. http://www.ieturolenses.org/revista_turia/index.php/actualidad_turia/martha-nussbaum-las-capacidades-humanas-y-la-vida-buena

Opeka, Pedro C.M. (2004) "La chiquilla harapienta y el Papa Juan Pablo II: Comienzo de una aventura en la "Gran Isla", los pobres se restablecen," *Vincentiana*: Vol. 48 : No. 2 , Article 28. Disponible: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol48/iss2/28>

Père Pedro. Akamasoa : vaincre la violence par le courage et l'Amour. Alizés : Revue angliciste de La Réunion, Faculté des Lettres et Sciences humaines (Université de La Réunion), 2017, Expériences et représentations de la maternité : comprendre pour prévenir les violences intrafamiliales, pp.227-234. fihal-02339422

Père Pedro, Journal de combat : missionnaire à Madagascar, Paris, J.C. Lattès, 2010. Père Pedro, Combattant de l'espérance : autobiographie, Paris, J.C. Lattès, 2005. Père Pedro, Le cri des pauvres : ne pas se dérober, Paris, Ed. Balland, 2015.

Ramos, C. M. (2006, 27 agosto). «Promesa de fe: trabajo, servicio y esperanza». Diario "La Nación". <https://www.lanacion.com.ar/opinion/promesa-de-fe-trabajo-servicio-y-esperanza-nid834817/#:~:text=Salir%20de%20la%20pobreza%20con,pobres%20en%20la%20lejana%20Madagascar>.

Rubin, S. (2019, 9 septiembre). Quién es Pedro Opeka, el sacerdote argentino que construyó la esperanza en un barrio miserable de Madagascar. Clarin. https://www.clarin.com/mundo/pedro-opeka-sacerdote-argentino-construyo-esperanza-barrio-miserable-madagascar_0_Zr2sNFnhx.html

Sen, Amartya (2000). El desarrollo como libertad. *Gaceta Ecológica*, (55),14-20.[fecha de Consulta 12 de Junio de 2021]. ISSN: 1405-2849. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53905501>

Serrano, M. A. (2012). Martha C. Nassbaum y el índice de desarrollo humano de las Naciones Unidas. Instituto español de estudios estratégicos. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2012/DIEEEI57-2012_MarthaNassbaum_MASM.pdf

Silveyra, J. M. (2004). Un viaje a la esperanza. Lumen.

Silveyra, J. M. (2014). La fórmula que aplica el padre Opeka para salir de la pobreza. Valores Religiosos. <https://www.valoresreligiosos.com.ar/Noticias/la-formula-del-padre-opeka-para-salir-de-la-pobreza-11018>

Un viaje a la esperanza: la obra humanitaria del P. Pedro Opeka c.m. (2020, 15 septiembre). El blog de Félix Villafranca. <https://felixvillafranca.es/familia-vicenciana/un-viaje-a-la-esperanza-la-obra-humanitaria-del-p-pedro-opeka-c-m/>

Urquijo, M. J. (2014). La teoría de las capacidades en Amartya Sen. Dialnet. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5010857>

Vatican News. (2019, 8 septiembre). Desde Akamasoa, p. Opeka: "pido a multinacionales solidaridad con sus obreros". <https://www.vaticannews.va/es/iglesia/news/2019-09/akamasoa-ciudad-amistad-madagascar-pedro-opeka-papa-visita-obra.html>

ANEXO

Preguntas de las entrevistas:

- 1) Desde el principio hasta hoy, ¿cómo ha evolucionado el proyecto? Gestión, errores cometidos, lecciones aprendidas, personas implicadas.
- 2) ¿Cuál es el papel de la religión, en este caso la fe católica, en el proyecto? ¿Cree que es la clave del éxito? ¿Crea la fe vínculos más fuertes con la población local?
- 3) ¿Qué cree que distingue esta iniciativa de otros proyectos humanitarios llevados a cabo por ONGs, organizaciones internacionales o gobiernos?
- 4) ¿Cree que es posible reproducir este proyecto en otras partes del mundo? ¿Qué factores hay que tener en cuenta?

1.1 ENTREVISTA: PEDRO OPEKA, FUNDADOR DE AKAMASOA

1) Depuis le début jusqu'à aujourd'hui, comment le projet a-t-il évolué ? La gestion, les erreurs commises, les leçons apprises, les personnes impliquées.

Vous parlez de projet, mais pour nous à Akamasoa, nous parlons de mission d'urgence humanitaire, puisque nous n'avons pas créé une Association, mais un Mouvement de solidarité. C'est vrai nous avons des statuts, très simples, mais notre premier objectif, c'est aider les plus pauvres de pauvres le plus vite possible et par le chemin le plus court, surtout ceux qui croupissent dans les rues de La Capital, dans les marchés et aider impérativement les familles de la décharge d' Antananarivo à Andralanitra .

« Notre Oeuvre » a évolué avec une volonté ferme de nous engager à fond pour porter secours au Peuple de la décharge. Nous avons compris depuis le début que nous devrions contourner toutes tracasseries administratives qui sont très nombreuses dans les pays en développement .

Ce que nous réalisons à Madagascar devrait être fait par une Agence des Nations Unies, puisqu' ils ont les moyens et le personnel nécessaire, mais ils ne le font pas puisque on n'a jamais déclaré la guerre à la pauvreté. C'est mieux de donner des idées et des conseils et que d'autres fassent le travail. Très peu de personnes veulent se mouiller et se risquer dans une Œuvre si difficile.

Notre Mouvement de solidarité Akamasoa a commencé par une révolte intérieure, quand j'ai vu des centaines d'enfants et leurs parents chercher dans les ordures leur survie. J'ai vu une catastrophe humanitaire et j'ai été profondément choqué et j'ai subi un électrochoc, qui m'a fait réagir.

J'ai appelé des jeunes malagasy que je connaissais depuis leur jeunesse et je les ai invités à mettre en pratique toutes les belles idées qu'ils avaient quand on discutait sur l'engagement

d'un chrétien et d'un citoyen dans la lutte contre les injustices et l'extrême pauvreté. Une douzaine de femmes des hommes m'ont suivi et l'aventure a commencé.

Toute suite nous avons approché les frères et sœurs laissés pour compte en leur demandant s'ils aiment leurs enfants et ils ont dit : oui !

A partir de là, il fallait être à côté d'eux tout le temps. Les pauvres ont besoin d'appui, d'accompagnement et de sécurité. Ils se sentent totalement seuls et abandonnés.

La gestion des moyens que nous disposions était gérée par les femmes qui sont plus responsables et honnêtes que les hommes dans ce domaine.

Les erreurs, il y a eu, peut être d'avoir fait trop de confiance, de n'avoir pas pu suivre davantage toutes les familles, surtout celles qui étaient habitués à l'alcool, la drogue et la prostitution. Nous avons travaillé du début avec une multitude de personnes. Travailler avec des personnes qui étaient habitués à vivre dans l'anarchie depuis des années, cela n'est pas facile de sortir des ces ornières qui sont devenus pour eux une habitude qui les a collé à la peau.

Ils étaient déjà au moins 5.000 personnes pauvres qui nous sont tombés entre les bras.

Sans argent, sans être connu, mais avec une profonde conviction que Dieu ne peut pas laisser mourir des enfants innocents de cette manière inhumaine, et avec une force venant de l'Évangile nous avons commencé à nous organiser et motiver les pauvres qu'une vie plus digne est possible. En 32 ans, nous avons fait des milliers de réunions avec les villageois, mais nous avons toujours fait suivre ces réunions par un travail concret, pour que les villageois voient qu'on est avec eux et qu'on ne les abandonne pas et qu'il y a des réalisations concrètes en leur faveur.

Les leçons apprises, c'est que la pauvreté n'est pas une fatalité, nous l'avons dit depuis 30 ans et que seulement par le travail, l'école et le respect de la discipline communautaire et le souci du bien commun qu'on peut vaincre la pauvreté.

Dès le début, nous avons mis au centre l'être humain et tout devrait être pensé pour édifier et ressusciter la personne qui est tombé dans le néant, c'est-à-dire dans l'extrême misère où personne ne s'occupait de lui.

Avec ce peuple démuné et abandonné, nous voulions être sincères et vrais, puisque seule la vérité et la transparence des comptes peuvent nous aider à progresser.

Alors, nous avons mis les cartes sur table, ici on travaille, on n'assiste à personne. Tout don ou aide doit correspondre à un effort de chaque personne capable de travailler.

Dans les murs au village d'Akamasoa, nous avons écrit des phrases choc pour leur faire prendre conscience, par exemple « celui qui ne travaille pas, qu'il ne mange pas non plus » ; « Si tu ne travailles pas, qui travaillera à ta place ? » ; « C'est le travail qui fait la personne »

2) Quel est le rôle de la religion, dans ce cas la foi catholique, dans le projet ? Pensez-vous que c'est la clé du succès ? La foi crée-t-elle des liens plus forts avec la population locale ?

Je dirais rôle de la foi plus que de la religion et surtout de l'Évangile que nous avons voulu vivre au quotidien avec les plus pauvres avait une place importante, puisque nous unissions dans une communauté soudée et fraternel.

Les pauvres avaient perdu toute solidarité entre eux, la pauvreté c'est une prison qui tue l'âme et l'esprit.

Ainsi nous avons commencé à prier les dimanches, pour lire la parole de L'évangile et cette prière nous unissait chaque fois plus . Dans nos prières le peuple, les enfants, les jeunes tous participent par les chants, les danses, en apportant les offrandes. La prière communautaire doit faire participer tous les présents, si on veut que les personnes se sentent à l'aise et reviennent avec enthousiasme, mais cela ne s'acquiert pas en peu de temps, mais d'années efforts et d'animation.

Chaque dimanche, dans les homélies, nous insistions que la prière et la foi ne doivent pas nous endormir ou faire oublier nos responsabilités face à la famille et la société, mais que cette parole d'Évangile nous devrions la mettre en pratique durant la semaine pour nous donner la force pour lutter et vaincre toutes les tentations de la vie facile . La foi sans les actes est morte comme dit l'Apôtre Saint Jacques, de même la prière !

Nous avons créé un groupe d'éducateurs avec qui nous réfléchissions toutes les semaines, comment faire participer davantage les enfants et les jeunes à l'Eucharistie , qui est action de grâce et non pas d'abord un sacrifice . Le sacrifice du Christ a été accompli une seule fois pour toute et à tout jamais comme le dit l'Épître au Hébreux. En constituant cette communauté, nous avons fait l'effort que tout participant sache qu'il est frère et sœur, que c'est sa famille et que tous ensemble nous sommes le Peuple de Dieu . Nous avons mis la joie dans notre rassemblement et dans nos messes et les enfants et les jeunes avaient une place particulière dans cette liturgie.

Sans la foi et la prière, je ne crois pas qu'on puisse unir les gens de différentes origines et tribus en une seule famille. Dans l'Église, cela est possible puisque nous avons la liberté et l'imagination pour chercher des gestes et des actions qui puissent convaincre chaque participant , qu'il fait partie du Peuple de Dieu et pour qu'il se réveille à ses droits et devoirs de vivre en frère et sœur du Christ , en étant vrai , sincère, honnête et qui travail pour le bien commun toute en gagnant sa propre vie dans la dignité .

La foi , crée des liens plus vrais et plus profonds ,puisque on entend tout le temps que Dieu est Amour et qu' aimer Dieu c'est aimer son prochain . Que sans aimer ses frères et sœurs, on ne peut pas s'adresser à Dieu. La vie est un tout, on ne peut pas s'occuper d'une seule partie de vie de l'être humain. On doit s'occuper aussi des ses besoins matériels, de santé , des injustices qu'il subit puisque si ses droits fondamentaux ne sont pas respectés il tombe dans le désespoir ,la violence , le vol et le chacun pour soi .

Le travail humanitaire ne doit jamais être assistance à sens unique , un qui donne et l'autre qui reçoit. Dans tout travail humanitaire à long terme on doit y avoir réciprocité de respect et de devoirs .

Il s'agit à tout prix de mettre des personnes debout et réveiller en eux la responsabilité qu'ils ont devant leurs propres enfants qui les ont mis au monde et devant la communauté humaine de laquelle ils font partie. Être responsable, retrouver la dignité et avoir des initiatives, c'est un apprentissage de tous les jours. Ce travail ne finit jamais.

Si je reviens sur le rôle de la foi, je dois témoigner que l'Eucharistie de dimanche à Akamasoa est devenue depuis plus de 20 ans un rassemblement des personnes de tous les horizons. Quand 10.000 personnes prient tous les dimanches, dont les enfants et les jeunes

représentent 75 % de l'assemblée, c'est un phénomène qui frappe et qui fait réfléchir. A chaque Messe nous avons plus de 200 enfants de cœur. C'est impressionnant de voir l'entrée dans le lieu de prière de tant des enfants de cœurs heureux de participer à la prière. La Parole de Dieu est emmené en dansant par 300 personnes, un dimanche des femmes et en autre des hommes. Nous n'avions jamais pensé que notre Eucharistie du dimanche deviendrait un rendez internationale des frères et sœurs de toutes langues et Nations. A Pâques 2017, il y avait des frères et sœurs touristes de 33 pays différents et de 5 continents. Ce jour-là j'ai crié de joie et j'ai dansé devant l'autel pour remercier Dieu d'avoir fait de ce lieu d'exclusion un lieu de rassemblement des personnes de toute origine.

Les gens veulent se rassembler et fêter ensemble l'amour de Dieu et l'amour du prochain mais dans un esprit de spontanéité, le plus simple possible ou chacun peut se sentir à l'aise et bien dans son corps et son esprit ... cela est à rechercher tout le temps, Dieu est Amour, est action permanente et c'est pour cela que nous ne pouvons pas nous enfermer dans des normes, rites et gestes interchangeable. Dieu est nouveauté à chaque instant, chaque jour, comment allons nous prier Dieu sur « un arrêt d'image », que sont nos coutumes, nos traditions et comment circonscrire cette énergie incommensurable et infinie qui est la grâce divine dans nos gestes automatiques et sans convictions quelques fois ? Un chrétien est par excellence toujours en route, en action, en recherche et en adoration de la beauté que Dieu nous fait découvrir tous les jours et dans chaque génération La liturgie des pauvres nous enseigne à être plus vrais et sincères et plus joyeux.

3) Selon vous, qu'est-ce qui distingue cette initiative des autres projets humanitaires réalisés par des ONG, des organisations internationales ou des gouvernements ?

Ce qui nous distingue, c'est la gratuité de notre travail, c'est avoir compris que nous sommes tous une seule Famille humaine, que nous devons nous aider les uns les autres sans penser d'abord à une récompense. Nous sommes dans cette vie pour servir et non pas pour se servir des pauvres. Nous ne travaillons pas non plus pour l'argent, ni pour la gloire. Ce n'est pas le salaire qui est le plus important, bien qu'on essaye d'être juste avec tous nos volontaires dans ce domaine. Nous n'avons pas des heures de travail, nous sommes au service des nos frères et sœurs 24 heures sur 24 heures et 7 jours sur 7. Et cela est vrai, ce n'est pas une exagération !

Après 32 ans de travail avec les plus pauvres personne n'a demandé qu'on lui paye des heures supplémentaires, sauf un seul cas, d'un homme qui est entré dans notre équipe par astuce et ensuite quand nous avons vu qu'il est là pour cherche des privilèges personnels, nous l'avons remercié après l'avoir conseillé à plusieurs reprise de changer, ce qu'il n'a pas fait. Il nous a traduits au Tribunal mais il a perdu.

A Akamasoa, tout service aux pauvres est une mission et non pas un projet ou un bon souhait. Nous essayons de convaincre les personnes par la force de l'Esprit. A Madagascar, il y a un proverbe qui dit ;

« C'est l'esprit qui fait la personne » !

Comme nous sommes nombreux, nous pouvons nous entraider et nous remplacer quand quelqu'un est fatigué ou malade. A Akamasoa, les postes ne sont pas des postes d'honneur, mais de travail et de service. Tous doivent travailler et s'impliquer auprès des pauvres. Cet esprit de service et l'adaptation nécessaire à nos frères et sœurs pour qu'ils comprennent que nous sommes là pour les aider le temps qu'il faut et non pas seulement pour un temps

délimité et passagère. Nous sommes avec eux tout le temps, jour et nuit. Nous avons de permanence dans nos Hôpitaux et Maternité et dans nos Villages il y a des gardes qui veillent à la sécurité des villageois.

Les leçons apprises, c'est faire comprendre que nous sommes responsables de nos vies, de nos familles, de notre société, de notre Patrie et de notre environnement. Cela passe obligatoirement par l'éducation et le civisme en faveur d'un enfant et une personne âgée qui a été des années toute seule dans la rue pour survivre et dans des cas pareil, il faut des dizaines d'années pour que ces personnes changent et s'en incorporent à la société.

Ce travail Humanitaire et Social requiert un engagement total de la personne qui veut aider. On n'aide jamais à moitié dans un lieu où il y a tant de souffrance et de douleur, il faut être là, corps et âme et tout le temps.

Par l'exigence d'une réalité injuste et inhumaine nous étions obligés de prendre a bras le corps la population dans tous les domaines. L'accueil, la santé, l'école- (16.000 étudiants dans nos établissements), créer des emplois pour 3.000 pères et mères de familles , construire des logements , aménager les terrains , veuillez a la sécurité des nos 22 Villages , l'adduction d'eau , électrification de nos villages , Création des infrastructures sportives , football , rugby , basketball , athlétisme etc.

Nous avons aussi construit 5 maternités et 4 cimetières où nous avons enterré plus de 4.000 frères et sœurs dans la dignité et la tradition du pays . Nous accompagnons les plus pauvres de la naissance jusqu' à la fin de leur vie. C'est pour cette raison qu'ils nous ont fait confiance et qu'ils ont accepté les règles et discipline de vie.

Nous constatons une démission et une absence de L'Etat dans la vie publique. En fait, c'est le sauve qui peut et chacun pour soi. Une mentalité impensable et inadmissible il y a 50 ans, quand je suis arrivé dans ce beau pays le 26 octobre 1970.

Aujourd'hui, je ne suis plus dans le même pays que j'ai découvert avec beaucoup de joie il y a un demi-siècle.

4) Pensez-vous qu'il soit possible de reproduire ce projet dans d'autres régions du monde ? Quels sont les facteurs à prendre en compte ?

Bien sûr que cette expérience peut être reproduite dans n'importe quel pays sur notre Terre, à condition que vous venez humblement , pour servir et vous abaissez à aider les vieillards et les enfants en le soignant , en leur donnant à manger quand ils ont faim, en les soignant quand ils sont malades , en construisant de logements pour les sans abris , alors les gens se disent : »il nous respecte et comprenne notre misère » et ils vous suivent . Le respect, l'amour et la compassion font ouvrir les cœurs dans tous les pays du monde.

Tout être humain dans n'importe quelle latitude est sensible au respect, à l'amour et à l'entraide ! Mais il faut avoir un idéal , une foi , une motivation , un envi, une conviction et une vision, être sensible à la justice pour défendre les droits des opprimés et les oubliés dans toute société .

Un travail humanitaire et de développement comme celui d'Akamasoa ne commence pas avec les honneurs, de bruit et avec des interviews dans les journaux, cela commence en silence, tout doucement et en toute humilité et discrétion.

Il faut avoir une persévérance à toute épreuve, mais cela, c'est l'Évangile, c'est l'Esprit Saint, qui vous la donne !

Je peux dire en toute sincérité qu'il faut une force spirituelle pour relever l'homme de l'enfer et de l'extrême pauvreté dans lequel il est tombé. L'argent, le savoir-faire, les méthodes et les stratégies sont des moyens, des chemins, jamais le moteur principal d'un travail de réinsertion sociale de grande envergure. Nous avons besoin d'argent, mais ce n'est pas l'argent qui a fait ce miracle à Akamasoa. C'est notre amour pour les pauvres, c'est notre foi en l'Évangile, notre sens de la fraternité et le bon sens pour comprendre et diriger les gens. Le moteur du développement durable et du respect entre les personnes c'est la force de la foi, de l'esprit et de la vérité et de la justice.

Dans le travail d'Akamasoa, nous n'avons jamais parlé de succès, mais toujours d'avoir pris la bonne direction de la dignité humaine, de la valeur du travail et du développement intégral et durable.

Ensuite il faut bien sur connaître profondément la culture, les traditions, la langue et vivre avec eux et non pas venir de temps en temps leur rendre visite. J'habite au milieu d'eux depuis le début. Il faut réveiller la confiance et quand il y a une confiance réciproque tout est possible.

Enfin je voudrais témoigner et redire que ce travail peut se réaliser partout dans le monde en allant dans la bonne direction, qui est rendre la dignité et l'espérance aux pauvres.

A Akamasoa, nous avons gagné des batailles mais nous n'avons pas gagné la guerre à l'extrême pauvreté. Le chemin que nous avons pris il y a 32 ans est un combat de tous les jours, on ne peut jamais se reposer et dire que nous avons atteint les objectifs. Nous sommes en face des nouvelles générations nées à Akamasoa, qu'il faut conscientiser et raconter notre histoire, d'où on vient et d'où on est sorti et où on y va. Puisque les enfants d'aujourd'hui ont 15 ans peuvent penser que nos villages étaient là depuis toujours.

Le début de notre travail était un combat sans merci contre l'extrême misère où des milliers de nos frères et sœurs sont morts.

Nous rappelons à tous nos frères et sœurs qui ont des responsabilités dans notre Mouvement de solidarité, de ne jamais se endormir debout et de rester toujours humble, puisque l'humilité c'est une force, qui peut vaincre toute hostilité et toute situation impossible, puisque l'espérance existe vraiment pour celui qui croit.

La personne humaine change souvent alors notre travail doit s'adapter et changer d'après les nouvelles exigences. Les problèmes sont inévitables et il faut faire face et c'est la façon de les gérer qui est le plus important pour ne pas sombrer dans le désespoir.

Notre combat continue pour chaque enfant, pour chaque être humain et pour toute l'Humanité. Nous sommes créés par Dieu pour continuer sont Œuvre dans l'Univers et vivre dans un esprit d'harmonie fraternel, de partage et de solidarité au milieu de cette nature qui nous soulève et nous donne la force de vivre dans la joie et la paix.

Cela se vit dans nos Villages avec des hauts et de bas. L'effort et le combat quotidien continuent sans baisser les bras, parce que des milliers de nouveau-nés nous poussent à aller de l'avant.

Nous devons également transmettre le flambeau de ce combat pour la justice aux générations que nous éduquons à Akamasoa pour que La vérité, La dignité, L'Amour et la joie ne disparaissent jamais dans nos Villages.

1.2 ENTREVISTA: Michel Chevallay, COLABORADOR EN FRANCIA

Je vais essayer de répondre à quelques unes de vos questions en vous donnant mon sentiment personnel.

Il faut savoir que le Père Pedro est nommé curé de la paroisse de VANGAINDRANO en 1975. Il y découvre femmes, hommes et enfants dans la décharge de la capitale, parmi les chiens et les porcs, cherchant leur nourriture ou des plastiques à récupérer dans les déchets.

Sans penser à construire un projet, il lui est insupportable de regarder en face un enfant dont la dignité est bafouée et piétinée.

Il veut agir immédiatement.

La lutte contre la pauvreté devient son combat quotidien.

En 1989, le Père Pedro fonde, avec quelques amis malgaches, AKAMASOA (les bons amis). Ses objectifs consistent à redonner une dignité humaine aux populations les plus pauvres issues de la rue et de la décharge, grâce :

- A un logement décent qu'elles contribuent à édifier,
- A la scolarisation obligatoire des enfants,
- A un travail rémunéré,
- Tout ceci dans le cadre d'un respect mutuel et de la discipline.

C'est ainsi qu'à ce jour ont été construites plus de 3000 maisons, des écoles, des lycées, des dispensaires, des bibliothèques, des stades et salles de sport, des cimetières, des latrines, des routes, etc....

Plus de 30 000 personnes ont été accueillies, plus de 15 000 enfants sont scolarisés. Chaque année, le Père Pedro établit un nouveau projet.

Peut-on parler d'erreurs quand un homme donne toute sa personne pour les autres ?

Certes, il y a parfois des désillusions dues au manque de sérieux de certains ou à la trahison d'une parole donnée. Le rôle de la religion est important mais il me semble avant tout que c'est le grand humanisme du Père Pedro qui est moteur. Bien sûr, il demeure un évangéliste.

L'initiative du Père Pedro ne s'est pas basée sur des calculs ou des intérêts financiers, elle est partie du cœur. Il a su entraîner par sa foi et son charisme des centaines, des milliers de personnes derrière lui pour avancer pas à pas, années après années.

C'est en cela que son œuvre est immense, solide et reconnue aujourd'hui.

Mais.... Qu'advient-il après lui ?

D'autant que l'immobilisme et la corruption des dirigeants de l'Etat durant près de 50 ans ont classé ce pays parmi les plus pauvres du monde même si les gouvernants actuels semblent vouloir faire bouger les choses dans le bon sens.

1.3 ENTREVISTA: ROBERT FIERRET, LUMIERES ET VIES POUR MADAGASCAR

1) Depuis le début jusqu'à aujourd'hui, comment le projet a-t-il évolué ? La gestion, les erreurs commises, les leçons apprises, les personnes impliquées.

[Robert] D'après mon avis personnel, c'est une œuvre exemplaire pour le gouvernement malgache, puisqu'elle montre que l'on peut sociabiliser par le travail, qui génère un petit revenu qui permet d'acquérir un logement, de l'eau, de l'électricité... Son évolution, les villages ont tellement grandi que la structure associative telle qu'elle a été créée ne suffit plus à la gestion qui se doit aujourd'hui plus professionnelle avec des personnes de compétences ; secrétaire, comptable expert-comptable chefs d'équipes des divers secteurs d'Activités, Le Père gère tout cela pour le moment, mais il est en train de se faire dépasser par sa bonté, ça n'enlève rien à son œuvre.

C'est des erreurs que l'on apprend, pour ma part la plus grande erreur c'est de ne pas avoir fait confiance à des personnes extérieures compétentes pour l'épauler dans sa tâche. Nous sommes peu d'associations qui œuvrent pour le bien être de cette communauté à leur apportant des solutions concrètes sur le terrain ; formation des jeunes, mise en place des structures commerciales pour un autofinancements réalisation d'adduction d'eau...il faut dire que nous ne sommes pas les plus remerciées ? Le Père, préfère qu'on lui remette un chèque et que ce soit lui qui gère les préférences, alors qu'il n'a pas toujours les compétences techniques pour les réalisations. Il a une confiance aveuglée pour certaine personne qui le vénère avec excès, sans apporter les arguments. Beaucoup de personnes impliquées qui flattent mais qui n'ont pas les capacités de leurs postes et qui porteront à tort sur la continuité de l'œuvre.

2) Quel est le rôle de la religion, dans ce cas la foi catholique, dans le projet ? Pensez-vous que c'est la clé du succès ? La foi crée-t-elle des liens plus forts avec la population locale ?

[Robert] Toujours de mon avis, les rescapées de cette aventure ne croient plus qu'à la foi catholique puisque c'est elle qui les ont sauvées à travers le Père Pedro qui est un excellent orateur avec des prêches convaincants qui l'aide pour diriger ce peuple qui vient de la rue sans aucune éducation, ç'est vrai que ça aide beaucoup dans le projet, la clé du succès je ne pense pas c'est avant tout le fait de créer de la confiance, je les pratique et je peux vous dire qu'une fois qu'ils ont confiance en vous, ils vous vénèrent. Tout comme bon chrétien, selon l'évangile, ils sont tous frères, ça ne peut que créer des liens forts entre eux, mais le malgache est un exemple d'homme ou de femme solidaire. Ils vont à la messe le dimanche, parce que c'est là que passe tous les messages et si ils n'y vont pas, ils se sentent redevable envers le Père, d'ailleurs quand, il n'est pas là, ce n'est plus pareil ?

3) Selon vous, qu'est-ce qui distingue cette initiative des autres projets humanitaires réalisés par des ONG, des organisations internationales ou des gouvernements ?

4) Pensez-vous qu'il soit possible de reproduire ce projet dans d'autres régions du monde ? Quels sont les facteurs à prendre en compte ?

[Robert] Oui, je pense que c'est possible de reproduire cette œuvre même en mieux dans le monde entier.

Par ailleurs, notre Association avec une autre association Malgache sommes en train de créer un projet similaire d'un Ecovillage social solidaire, répliquable sur toute l'île en apportant la garanti de s'en sortir sans dons, rien qu'en autosubsistance. Nous comptons faire intervenir des jeunes d'un lycée agricole et des compagnons du Devoir.

5) Et finalement, étant Président de l'association depuis 10 ans, qu'est que vous voyez dans ce projet en comparaison des autres ?

[Robert] En comparaison des autres projets, c'est que la foi à apporter plus de crédibilité et à permis de demander des dons dans différents domaines et petit à petit la notoriété du Père Pedro, comme celle de l'Abbé Pierre en France a fait qu'il puisse faire le tour du monde pour récolter de l'argent pour assurer le fonctionnement d'Akamasoa.

Maintenant, Quand, il ne sera plus là, il n'y aura personne de sa trempe et de son aura pour assurer le tour du monde pour récolter des milliers d'Euros.

Je ne suis pas d'accord sur le fonctionnement d'aujourd'hui, sans une équipe dirigeante qualifiée pour gérer des milliers de personnes, et sans la création d'entreprise solidaire au sein d'Akamasoa pour créer l'autosubsistance.